

MDRSES

c.1

1084368

18-mayo-66

JEB

17/nov/08

WPS

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI'
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

LOS INMORTALES

LOS INMORTALES

Personajes

UNA VOZ POR LA RADIO INTERPLANETARIA.

MUJER JOVEN I, someramente vestida de harapos, descalza.

MUJER JOVEN II, igual. Ambas desgrednadas, lentas, tristes.

Panorama totalmente yermo; desolación y silencio. En primer término, una pared carcomida, algunas piedras. Hay un pequeño surtidor de agua, una jaula de ratones y otra con un canario. Aparato de radio. Lejos, a derecha, algunos muñones que pudieron ser edificios o árboles, acabándose de quemar como después de un incendio.

Arrancando de atrás, desde el piso del escenario, se forma una concha inmensa que cubre todo el techo y podría prolongarse hasta encima del foro. Es azul muy oscuro y servirá para evocar un cielo tachonado de estrellas, constelaciones y algunos ángeles que pasan volando.

La obra empieza cuando apenas comienza a caer la noche y el cielo aún está iluminado por luz cenicienta. Conforme va oscureciendo aparecen las estrellas.

MUSICA a telón cerrado. Baja al empezar la VOZ y concluye con ella.

VOZ. Sí, monitor... Sí... Los radariantes detectan superficie casi vacía, con alta radiación... No: sólo dos mujeres... No tienen metales; sólo aparece una chispita... Es posible que sea el relleno de una muela. Así nos dijeron ustedes que se usaba en ese planeta... Entraremos en su atmósfera dentro de seis minutos... No, monitor: no hay otro lugar a dónde ir; apenas tenemos energía... Lo sé: nunca volveré a la base. ¿Me haré más joven o más viejo? Dependiendo del tiempo, ¿no es cierto?... Sí: sólo quedo yo, el 3-0-A-Prima... Sí; pero ayer tuve que desintegrarlo; era el D-Prima y ahí afuera se volverá polvo sideral... Sí: la pastilla; la tengo a mano. ¿El *I-Ching*? Ya no hay tiempo de consultarlo... Dentro de un minuto se extinguirá esta emisora. Bueno: gracias. Adiós, monitor. Cambio y cierre.

Estática, agudo e interminable silbido en la radio.

MUJER I (*apagando la radio*). Se acabó. (*Mira el cielo como quien busca un cometa*). Por ahí anda, en alguna parte...

MUJER II (*se alza de donde estaba sentada contra el muro y también otea el cielo*). ¿Crees que haga ruido? Me da miedo el ruido.

MUJER I. De seguro. Toda energía hace ruido.

MUJER II. No es cierto. Ahí tenés la electricidad. Y el amor... a veces.

MUJER I (*examina tristemente su facha y la de su compañera*). Sería bueno que nos arre-

gláramos un poco, ¿no te parece?

MUJER II. Sí... ¿Con qué?

MUJER I. Antes podíamos. Lavémonos, siquiera.

Ambas recurren al surtidor, se peinan con los dedos y se secan las manos en la ropa. Cada quien examina una mitad del cielo.

MUJER II. ¿Cómo será? ¿Será como nosotras o tendrá hocico de ratón y tres ojos?

MUJER I. Lo que importa es... otra cosa.

MUJER II. Cuando había libros leí que unos estratosféricos se reproducían echándole en el ombligo a sus hembras semillas de mostaza.

MUJER I. Puchis... Espero que no sea así. ¿Te acordás de cómo se reza?

MUJER II. Algo; pero no me acuerdo a quién.

MUJER I. No importa. Si anda por ahí, escuchará. A ver...

MUJER II (*se arrodilla, junta las manos mirándose los dedos como si le costara, y cierra los ojos*). Que venga entero, que venga entero...

MUJER I. Amén.

MUJER II. ¿Amén? ¿Y eso qué quiere decir?

MUJER I. Ya no me acuerdo. Así se decía.

MUJER I. Puchis...

Se sientan de nuevo en el suelo contra la pared y siguen mirando al cielo.

MUJER II. ¿Cómo le vamos a hacer si viene entero?

MUJER I. Había una palabra... ¿Cómo era? Amistad. Entre los tres, amistad.

MUJER II. ¿Y si me gusta más a mí que a vos, o a vos te gusta más que a mí? ¿Y si le gusta más que vos, o si le gustás...?

MUJER I. ¡Ay, no jodás!

Pausa. Se oye gemir al viento, lejos.

MUJER II (*tras jugar con la arena entre los dedos*). ¿De dónde será?

MUJER I. ¿Y nosotras de dónde somos?

MUJER II. Había mucha gente, y mucho ruido, y unas músicas, y cólera. Olía a hueso, y luego a quemazón.

MUJER I (*como en trance*). Sí... Y un rugido: pummmmmmm... (*Lo enuncia muy largo y se va doblando sobre sí misma, hasta taparse la cara con las manos, contra el suelo.*)

MUJER II (*sin inmutarse por la actitud de su compañera*). ¿Cuándo sería esto?

MUJER I (*se incorpora, se arregla el pelo y se sienta*). Quién sabe.

MUJER II. ¿No sería el último rugido lo que nos descompuso algo por dentro?

MUJER I. A lo mejor.

Callan, sumidas en sus pensamientos.

MUJER I (*se levanta y se pasea lentamente, metiendo los dedos de los pies en la arena.*)

MUJER II (*mira hacia arriba distraídamente, se va crispando, abre la boca y mientras se incorpora despacio, señala al cenit*). Allá, allá...

MUJER I (*alza los brazos, como para recibir a un niño, y rebusca, desolada*). No veo nada.

MUJER II (*apremiante*). Allá (*señala*). Del tamaño de una uña.

MUJER I (*en terrible tensión*). No lo veo.

MUJER II (*con voz suplicante*). Por favor... Si vos no lo ves también, es que no existe.

MUJER I (*murmura; la voz subiendo de tono*). Sí, ahí está, ahí. (*Grita*). ¡Ahí viene! Trae una luz. ¿La ves?

MUJER II (*extasiada*). Se apagó.

MUJER I. Ya está del tamaño de una cabeza.

MUJER II (*deja de mirar al cielo y se aproxima a la pared*). Así nos va a encontrar... Decime: ¿qué era orgullo?

MUJER I. No me acuerdo bien. Era algo así como perder las cosas sin llorar.

Se escucha un creciente zumbido.

MUJER II. ¿No oíste algo?

MUJER I (*con voz entre espantada y exaltada*).
Va a bajar...

MUJER II. Es sólo ruido. ¿No será igual a aquel, el último?

MUJER I. No: éste tiene voz, una voz triste.

MUJER II. ¿Y ahora qué hacemos?

MUJER I. Vamos a rezarle (*señalando hacia el sitio donde parece caerá la nave.*) El también va a rezarnos, ya verás. (*Se arrodillan y quedan como petrificadas. Rugido de un inmenso motor sube y termina en una especie de resoplido. Luego silencio. Lejos se ve una pequeña llamarada, que se extingue. Las manos entrelazadas como para una plegaria y orientadas hacia el lugar donde se supone que ha bajado el aparato. Las dos mujeres dicen con intensidad profunda y conmovida:*

MUJERES I y II. Amén, amén, amén, amén...

Iluminación baja poco a poco, y

TELON

SEMINARIO MUL. DISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS